

De Sonia Daniel y Adriana Marta Garcia

Música

Una tarde por el barrio donde vive Lalo, el guapo, pasa volando un avión anunciando por los altoparlantes lo siguiente:

Avioncito (en off) “¡Vecina, vecino, vecinito! ¡Ciudadana, ciudadano, ciudadanito! ¡Amiga, amigo, amiguito! ¡No deje de participar en el gran concurso organizado por la municipalidad de su pueblo! ¡La mayor competencia de la historia! ¡El desafío más importante de todos los tiempos!”

Lalo se asoma y comienza a mirar el recorrido del avión que surca los aires. Lalo es un compadrito, tiene aire canyengue y está siempre en pose.

Avión: “¡Premios increíbles! ¡De no creer! ¡Gran concurso gran!”

Aparece Clarisa, la niña bien, curiosa por el anuncio del avión. Clarisa es una chica muy fina, bien vestida, con guantecitos y sombrerito haciendo juego. Es toda una pituca. Lalo la mira. Sigue mirando el avión despreocupado.

Avión: “¡Quien gane esta competencia obtendrá el premio mayor! ¡Un premio valioso y de por vida! ¡Un premio fabulantástico!”

Clarisa:(Con entusiasmo) ¡Guauuuuuu! ¡Ey, Lalo! ¿Se va a inscribir?

Lalo:(Desinteresado) No...Si no dice cómo...

Avión: “¡Para inscribirse acérquese al puesto más cercano...!”

Lalo: No sé...

Avión: “No lo dude...” ¡El premio es fabulantástico!

Lalo: Vaya uno a saber si el premio es para tanto.

A: *“¡Es más que para tanto!... ¡Es muuuucho más que para tanto! ¡Es fabulantástico!*

Clarisa: ¿Fabulan...qué?

Lalo: ¡Tástico!

Clarisa: ¿Y eso qué es?

Avión: “Mucho más que fabuloso y excediendo lo fantástico” Es.... (Va alejándose disminuyendo el sonido hasta desaparecer) “¡Vecina, vecino, vecinito! ¡Ciudadana, ciudadano, ciudadanito! ¡Amiga, amigo, amiguito! ¡No deje de participar en el gran concurso organizado por la municipalidad de su pueblo! ¡La mayor competencia de la historia! ¡El desafío más importante de todos los tiempos!”

Clarisa: ¡Qué lindo...! Yo me voy a inscribir. *(Con aire persuasivo)* Dele Lalo inscríbese...Usted que es tan guapo... si hasta se dice que...

Lalo: *(displicente)* Se dicen tantas cosas...

Clarisa: Vaya a saber si son ciertas...

Lalo: ¡Porrrrrrrrrrrr suuuuuuuuuupuesto que sí! ¡Pero per...dóneme! Si yo con el mismo escarbadientes con que me como una picada amenazo a los mosquitos y los mosquitos se van. Claro que también enciendo el espiral para darles señales de humo...

Clarisa: ¡Ah! Mire *(desinteresada)*

Lalo: ¿Le conté de la vez que me enfrenté solito a los más grandes monstruos que acechaban la ciudad? ¡Bhué! Diga que no seguí, que sino no iba a quedar ninguno. Lástima que se cortó la luz

Clarisa: ¿Qué tiene que ver que se cortó la luz?

Lalo: Es que todos los niveles del video juego me pasé... y cuando estaba en el último ¡zas! ¡el corte! ¡qué sino! Viera los monstruos el miedo que me tenían. Hacían así cada vez que los destruía
(hace ruido de videojuego)

Clarisa: ¿Pero se va a inscribir o no en el concurso?

Lalo: Lo voy a pensar. Tengo mucho que hacer.

Clarisa: *(Con soberbia)* Bueno, haga lo que le parezca Lalo. A mí me encanta la gente que se propone desafíos. Me voy a inscribir, adiós.

Lalo: Adiós Clarisa. Que tenga suerte. Salúdeme a la familia. *(Clarisa lo mira desconcertada)*

Mamá, papá, hermanitos, abuelita, etc., etc.

Clarisa: ¡Qué amable! ¡Gracias! *(Sale. Lalo se saca el sombrero a modo de saludo)*

Lalo patea una piedrita del piso pensativo.

Lalo: *(al público)* La piba que se fue recién se llama Clarisa. La conozco hace... muchos años. Somos vecinos. Últimamente me pasa algo raro cuando la veo. Me da...chucho. Pero no chucho del feo, de ese que se siente los días de tormenta o cuando ves una película de terror. Es un chucho...en la panza. Pero no como cuando comiste mucho. Es un chucho raro. Como de cosquillas. Yo pienso que ya se me va a pasar. Cuando ella está frente a mí, me pongo colorado, tembloroso, chuchoso. Pienso: “Lalo contrólate, vos sos un guapo, ella es solo una chica, ya se va a ir” ¡Pero no! Me dura un rato largo y cuando se me está pasando... la vuelvo a ver y zás. Chucho de nuevo.

Entra Clarisa

Clarisa: *(Coqueta)* ¿Y Lalo? ¿Lo pensó? Yo ya me inscribí. ¡Es facilísimo! Ahora a entrenar. Estoy tan entusiasmada...Porque a mí me gusta la gente intrépida, la gente decidida, la gente luchadora, la gente que participa de concursos...

Lalo: ¡Yo! *(se sorprende de su reacción)* ¡Yo soy intrépido, decidido, luchador y me voy a anotar en el concurso! *(con entusiasmo desmedido)*

Clarisa: ¿En serio?

Lalo: ¿En serio qué?

Clarisa: ¿En serio se va a anotar?

Lalo: *(asustado tembloroso)* ¿Qué? ¿Yo dije eso?

Clarisa: *(desconcertada)* Claro que lo dijo

Lalo: *(al público)* Es el chucho traicionero. *(A Clarisa)* Apenas sepa dónde y cómo voy a inscribirme

Voz del avioncito en off: “En el puesto más cercano”

Clarisa: Ahí tiene.

Entra un carrito. Es como un pequeño kiosco muy estrafalario. Trae un cartel todo fileteado que dice “Puesto más cercano” Empujando el puesto viene la Señora Buró, una señora muy señorona, con cara de busto de plaza. Mira por encima de sus anteojos. Es alta, enorme, su sola presencia es intimidatoria. Lalo se acerca al puesto. La señora Buro lo mira. Lalo se vuelve, Clarisa lo mira con una presión que hace que vuelva hacia el puesto. Va y viene entre las dos mujeres cada vez más rápido. El ritmo de las idas y venidas es cada vez más desopilante. Finalmente se frena frente a la Señora Buró y tose forzosamente

Lalo: ¡Ajam, ajam!

Señora Buro: ¡Salud!

Lalo: ¿Y Usted quién es?

Sra. Buro: Yo soy la Sra. Ernestina Buro de Cracia, la del puesto más cercano, que se pone a su servicio donde sea que el ciudadano lo necesite...

Lalo: ¡Ah!! ¿Y yo para qué la necesito?

Sra., Buro: ¿Cómo que para qué me necesita? ¿Cómo que para qué me necesita? Todo el mundo necesita a Buró de Cracia

Lalo: ¡De nada!

Sra. Buró (*lo mira sorprendida*) De nada... ¿por qué?

Lalo: ¡Por su cracia!

Sra. Buro: ¿Ud. me está tomando el pelo a mí?

Lalo: No. Pero si quiere le puedo hacer un lindo peinadito

Clarisa: No le haga caso... a Lalo lo gusta mucho hacer chistes... ¿No es cierto Lalo que a usted le gusta mucho hacer chistes?

Lalo: Si... Puede ser... Lo que pasa es que yo estaba hablando con la señora Demo Cracia y ella me dice que yo la necesito... pero la verdad, no es mi tipo

Sra. Buro: Primero yo no soy un tipo, y no me llamo Demo Cracia, sino Buro de Cracia, que no es lo mismo

Clarisa: No Lalo, no es lo mismo... (*con tono afirmativo*)

Sra. Buro: Y vamos al grano que el tiempo es oro y hace falta para muchas cosas

Lalo: Si. De acuerdo. Tengo un granito aquí en la frente que por más que me lo toco...

Sra. Buro: ¿Pero qué clase de guapo es usted...?

Lalo. Un guapo con granito

Clarisa: No se apriete Lalo que le queda el huequito...

Lalo: *(Se desespera)* ¡Uy! ¿En serio? *(saca un espejito y se mira la frente, mira a Clarisa, lo guarda cómicamente)*

Clarisa: Lalo, quédese acá, yo voy a buscar unas cremitas para su cutis y ya vengo. *(Sale)*

Sra. Buro: *(Mirando a Lalo que ha quedado embobado ante la salida de Clarisa)* Basta de chácharas.

Lalo: ¡Chicharras! *(Se ríe, mira a Buro, se pone serio)* Me quiero inscribir en el concurso. El del avioncito *(imitando)* “Vecina, vecino, ciudadano, ciudadanito” “No deje de participar en el gran concurso.... Bla, bla blaaa....” Bueno ahí.

Sra. Buro: Sin más trámite. Hagamos la inscripción. *(Saca una planilla enorme)* Vamos a completar sus datos: Nombre y apellido.

Lalo: Si, escriba: Lalo. *(Buro lo mira)*

Sra. Buro: Lalo. ¿Qué más?

Lalo: Lalo. Nada más.

Sra. Buro: Lalo, dígame su nombre completo

Lalo: Lalo, *(deletreando)* Ele A Ele O

Sra. Buro: *(Con rebuscada paciencia)* Lalo ¿cuánto?

Lalo: Lalo mucho, un montón, desde que me acuerdo que soy Lalo. *(Impaciente)* ¡Qué lento esto! ¿Me va a inscribir? *(Habla en secreto con la Señora Buro)* ¿Sabe qué pasa? ¿Vio la señorita que salió recién? Bueno quiero ver, si anotándome en el concurso logro controlar mi chucho.

Sra. Buro: *(Repentinamente enternecida)* ¿No me diga que Ud. también tiene un Chucho?

Lalo: Si. Mucho.

Sra. Buro: Yo tengo uno solo. Que difícil tener mucho. ¡Cuánto trabajo caballero!

Lalo: Si, no se imagina. Por momentos es incontrolable.

Sra. Buro: Igual que mi Chucho. Eso que yo tengo uno solo. ¿Ladra mucho su Chucho? ¿De qué raza es? ¿Es grande? ¿Los otros como se llaman?

Lalo: ¿Qué?

Sra. Buro: Sus perros. Yo también tengo uno que se llama Chucho.

Lalo: No, lo mío no es un perro. Es otra cosa...

Sra. Buro: (*ofuscada*) Me hace perder el tiempo. Me da su nombre completo y terminamos esto de una vez. Mire la fila que está esperando.

Lalo se da vuelta

Lalo: No hay nadie.

Sra. Buro: Pero si Ud. se sigue demorando se va a formar, yo sé lo que le digo. Nombre y apellido completo. ¿Cómo se llama?

Lalo: A mí la gente me llama ¡Lalo! Y yo voy, y eso es todo, no necesito nada más. Sabe que...me cansé, me pudrí, me voy.

Se está retirando del puesto, entra Clarisa

Lalo: (*Mirando al público*) ¡No, otra vez este chucho!

La Señora Buro sale.

Clarisa: ¿Listo Lalo?

Lalo asiente y niega con la cabeza nerviosamente.

Clarisa: Quédese quieto que le voy a pasar la cremita por la frente.

Lalo cierra los ojos nervioso, mientras ella delicadamente le pasa la crema por la frente. Intenta con un hilo de voz comenzar a hablar

Lalo: Hay un problemita.... Chiquito... La Señora esta... ¿cómo se llama?: ¿Aristocracia?

Clarisa: Buro de Cracia

Lalo: Eso. Ella dice que para anotarme en el concurso tengo que darle mi nombre y apellido completo y no lo sé. ¿Entiende Clarisa? Con Lalo solo no basta.

Clarisa: ¡Ay Lalo, que macana! Déjeme pensar. (*Piensa*) usted debe tener un documento. Ahí está su nombre y apellido completo

Lalo: (*Se rasca la cabeza*) ¡Claro, cómo no me di cuenta antes! (*Mirando a Clarisa, habla al público*) ¡Qué pebeta inteligente!

Clarisa: Busque donde guarda sus cosas importantes.

Lalo: En mi armario. Ya vengo. (*Vuelve empujando su armario*) ¡Acá esta!

Clarisa: ¡Que exagerado Lalo!

Lalo: Uno nunca sabe...Busquemos...Documento (*saca papeles*) No encuentro nada... ¡Ya sé! (*gritando dentro del armario*) ¡Nona! ¡Nonita! (*Del armario se asoma la Nonita*)

Nona: ¿cosa sucede?

Lalo: Nona, necesito inscribirme en un concurso y me piden documentos... ¿Ud. sabe si tengo documento?

Nona: ¡Documento! ¿Documento? ¿Ma per qué quiere suo documento? ¿Qui fachere con el documento?

Lalo: no sé... parece que sin el documento no me puedo inscribir... y porque yo no sé si tengo otro nombre aparte de Lalo

Nona: Lalo... Lalo... Ma claro que tiene otro nombre... Il tuo nombre es Augusto Lalo Di Tutto Nombro

Lalo: Ah, ¿sí? Augusto...

Nona: Augusto... Lalo... Di Tutto Nombro

Lalo: o sea nona que no soy sólo Lalo...

Clarisa: Augusto... Qué nombre tan fino... tan Augusto... Tan... tan... ¡tan Lalo!

Nona: y los suo documento está guardado en questa caja...Porque cuando con el Nono bajamos del barco y nos anotaron como la familia Di Tutto Nombro, el nono me dico: lo primero nieto figlio de mío figlio tendrá documento de questa tierra... y lo guardaremos en questa caca para que nunca se pierda.

Comienza una canción en tono melódico que lentamente se transforme en una tarantela apasionada

Cuando en el barco veníamos
a nueva tierra prometía
un futuro dichoso
un porvenir venturoso
cuerpos cansados del viaje
familias por el mar alejadas
llegamos un día al puerto.
Y allí...

Que bajemos la valija

Que buscamos una casa

Que la tierra

Que la nada

Que lo hico

Que la tana

Y de pronto....

Lalo cae de la nada...

Lo primero descendiente

De la tierra prometida

(se entusiasma y sigue con la música de Il fígaro)

Lalono... Lalono... Lalonoooooooooooo

Lalo: Nona...

Nona. Lalono...

Lalo: Nona,.. Nona... ¡NOOONNNNNNNNNNAAAAAAAAAAAA!!!!

Nona: ¿Ma que chuchede?

Lalo. Nona... ¿y el documento?

Nona: el documento... el documento... acá stá tu documentono... *(se va de nuevo al armario protestando)* Questa juventud de alora no le interesa lo que chuchedió in el barco

Clarisa: ¿Y ahora?

Lalo: Y ahora al puesto más cercano.... *(Corren hacia el Puesto. Comienza a gritar)* ¡¡Señora Pancracia!!

Entra la Sra. Buro

Sra. Buro: (*Enojada*) ¡Buro! Ernestina Buro de Cracia, muchacho. ¿Tan difícil es recordarlo?

Lalo: (*Secreteando a la Sra. Nuevamente*) Son los nervios sabe... Es el chucho. (*La mira*) Que no es mi perro, ni su perro. Ud me entiende (*La mira*) No. ¿No? Yo tampoco. (*Volviendo a su tono normal.*); ¡Acá esta la papeleta!

Sra. Buro: Su documento querrá decir... (*Lo lee detenidamente*) Augusto Lalo Di Tutto Nombro. Número de documento tatata...tatata...tatata...Listo. Acá tiene. Recuerde que todo niño tiene derecho a tener un nombre y una nacionalidad.

Lalo: Clarisa, vio yo intrépido, galán, divertido, entretenido, genial, seductor, cuasi perfecto...Me anoté en el concurso. ¿Qué me dice?

Clarisa: ¡Lo felicito Lalo! Mejor dicho Augusto, que suena más pituco.

Sra. Buro: Nada de pituco, ni pituco. Acá no hay concurso si no me presenta la libreta sanitaria

Lalo y Clarisa: ¿Lo qué? ¿Qué es eso?

Sra. Buro: (*Sacando un tecito de su puestito*) ¿Cómo que no saben? ¿Me extraña señorita, usted que es tan paqueta? Del joven no me sorprende, teniendo en cuenta como se porta.

Lalo: Perdoooooón.... ¿Cómo me porto yo?

Sra. Buro: Pues mírese nomas...Ni siquiera sabía su nombre

Lalo: (*peleador*) No me miro nada... ¿Sabe por queeeé? Porque no tengo espejo. ¡Ahí tiene!

Clarisa: Espere, espere...Lalo, ¿no se va a inscribir? Que desilusión...Con ese nombre tan Augusto. Tan presumido y presuroso...

Lalo: (*Saca el espejito del bolsillo, se retoca el peinado bajo el chambergo*) Perdón (*A Buro*) dígame señora Anastasia. ¿Que falta?

Sra. Buro: El carnet de vacunas.

Lalo y Clarisa: ¡Ahhhhh...! ¡Hubiera empezado por ahí! ¡Yo lo tengo! (*Se miran contentos y sorprendidos*)

Clarisa: Voy a buscarlo. (*Sale*)

Sra. Buro: Será posible...Se vienen a inscribir sin todos los requisitos. No se puede tomar un tecito tranquila. (*Sale*)

Lalo: Espere...El carnet de vacunas ¡lo tengo! (*Va al armario .Abre una puertita. Llama*) ¡Rosita!
¡Valentina!

Aparecen mugiendo dos vaquitas en el armario

Lalo: Vaquitas...Necesito que me den su carnet.

Vaquitas: ¿de la raza Heredford o el de la Cabaña La Juliana?

Lalo: Cualquiera. Me piden el carnet de vacunas para poder inscribirme en una competencia.

Las vaquitas se miran desorientadas...

Vaquitas: Miré don Lalo Pituco Trabuco... nosotras seremos vacas pero de ahí a que nuestro carnet le sirva a usted... el carnet que le piden no es vacuno, sino de vacunas, de esas que el médico a uno le da en el brazo... ¡Con jeringa y todo!

Lalo: ¡De esos! ¡No! de esos no tengo... cada vez que fui al hospital tenía que esperar mucha cola y me iba, y para que la Nona no se dé cuenta, siempre usé una fibrita de color en el brazo para hacerme los puntitos y que pareciera que me la había dado

Vaquitas: Lalo, eso no se hace...las vacunas son mmmmmuuuuuuy importantes. La triple y la doble por ejemplo.

Lalo: Si, eso lo sé. Cuando juego al básquet, me esfuerzo para hacer dobles, triples, cuando voy al bar con los amigos, siempre me pido un triple de miga. Ah, y cuando veo tenis...

Vaquitas: ¡Basta! Mu uuu muuuuuu muuuuuucho palabrerío Lalo

Lalo: Augusto Lalo Di Tutto Nombro. Muuuuucho gusto. *(Se ríe)* Idioma de vacas, de vacunas.

Vaquitas: Augusto Lalo como sea... Si se quiere inscribir en el concurso no cuente con nosotras. ¡Suerte! *(Salen)*

Lalo: ¡Esperen! *(Mete la cabeza en el armario)* ¡Esperen!

Entra Clarisa.

Clarisa: Augusto ¿Tiene su carnet?

Lalo asiente y niega con la cabeza nerviosamente.

Clarisa: ¿Y?

Lalo: No. Lo que pasa es que las vacunitas mías, Rosita y Valentina, no me prestan su carnet. Y el otro no lo tengo por los pinchazos. No es que les tenga miedo. Me da impresión que no es lo mismo.

Clarisa: Qué pena Lalo Augusto... Tanta ilusión que me había hecho con usted.

Lalo: ¿En serio?

Clarisa: Bueno, Lalo, *(Dándole la mano a modo de despedida)*. Otra vez será.

Lalo:*(Nervioso)* No espere Clarisa, no se vaya. Enseguida vuelvo

(Se acerca al armario y saca un médico y una enfermera)

Lalo: Anoten bien... miren yo intrépido, galán, divertido, entretenido, genial, seductor, cuasi perfecto y ahora, con decisión de vacunarme... ¿me pueden vacunar y darme el carnet?

Enfermerita: ¿Vio doctor? Yo le decía que Lalo era guapo en serio y usted no me creía.

Doctor: *(Con tono arrabalero)* Guapo, pero guapo, guapo en serio es el que hace la fila y no le importa nada. Pone el brazo, pone la lengua y pone la cola para las inyecciones. Guapo y valiente.

Lalo: *(Dramático en exceso)* Por favor, no estiren más este momento ¡vacúnenme urgente!

Canción de las vacunas con pinchazos en el medio Cantan Lalo, el doctor y la enfermera. Música de tango o milonga

Médico: Si de vacunas se trata

No te debes escapar

Enfermera: Pues las mismas te previenen

De mucha enfermedad...

Lalo: Que la doble, que la triple

Todas ellas de pinchar

Médico: Pero si fuera un mosquito

Más cuenta te habrías de dar...

(Comienza a mostrar distintas partes de su cuerpo cual si lo estuvieran vacunando, mientras hace los gestos)

La enfermera lo interrumpe: ¡jejem!!! Y Lalo retoma la canción

Lalo: El pinchazo de vacuna,

No se deja ni sentir

Enfermera: Y encima de malos males

Te pueden prevenir

Médico: La Sabin es otro tema,

Pues la boca habrás de abrir

Enfermera: Y una gotita en la lengua

¡Seguro ni la sentís!

Los tres a coro: Cuando te pidan que vayas
Al médico o la sanidad
No lo dudes
Es necesario
Que te dejes vacunar...

Doctor: Dígame amigo... ¿Era tan doloroso?

Lalo: Para nada. Como dicen ustedes: pinchacitos como picaduras de mosquitos.

Enfermerita: ¿Vio? Tome mi guapo Lalo. (*Le entrega el carnet*) Y la próxima vez no deje pasar tanto tiempo.

Lalo: ¡Gracias! Y ahora... Al puesto más cercano. (*Corre hasta el puesto*) ¡Sra. Idiosincrasia!

Entra la Sra. Buro.

Sra. Buro: Buro de Cracia, si no le molesta. Dígame.

Lalo: Mi carnet de la vacas. Digo de las vacunas. Completito.

Sra. Buro: Muy bien. (*Abre la ficha de inscripción. Enumera*) Tatata...tatata...tatata.... ¡Ya está!
Recuerde que todo niño tiene derecho a tener una vivienda digna, una buena alimentación y asistencia médica.

Lalo: ¿Estoy inscripto?

Sra. Buro: Déjeme ver... (*Leyendo la planilla*) Tatata...Tatata... Creo que todos los requisitos están...

Clarisa: (*entrando*) Lalo, apúrese con la inscripción (*Lalo se rasca el brazo*) ¿Qué le pasa?

Lalo: Me pica la vacuna.

Clarisa: ¿Cómo puede ser...? Después de tanto tiempo.

Lalo: ¿Qué tanto tiempo? Me las acaban de colocar

Clarisa: ¿¡Cómo puede ser!?

Lalo: Es una larga historia Clarisa.

Sra. Buro: (*Interviniendo*) Larga historia de guapo ¿no? Venga para acá... (*Se acerca a Lalo y Clarisa. Abre la gran planilla y le entrega a Lalo una gran lapicera*) Tiene que firmar la planilla de inscripción en el concurso.

Lalo toma la lapicera, comienza a hacer juegos disparatados. Malabares, juegos de destreza similares a los que realizan los bastoneros. Clarisa se divierte en tanto la Sra. Buro observa absorta la situación. De fondo se escucha una melodía circense muy divertida.

Sra. Buro: (*Gritando por encima de la música*) ¡Deje de hacer payasadas y firme por favor que no tengo todo el día! Por su culpa se va a armar en mi puesto, el más cercano, ¡una fila interminable!

Lalo interrumpe el juego bruscamente. Tiene en su rostro la expresión de una gran idea.

Lalo: Sra. Buro, mire la cantidad de gente que está preguntando por usted.

Sra. Buro: ¿Dónde?

Lalo: (*Señalando hacia afuera*) ¡Allá! (*Insistente*) ¡Vaya señora Asia, cumpla con su deber!

Sra. Buro: (*En tanto va saliendo*) ¡Buro de Cracia! ¡Ernestina Buro de Cracia! ¿Hasta cuándo se lo tengo que decir? (*Sale*)

Lalo mira a Clarisa. Clarisa le sonríe.

Clarisa: ¡Qué gracioso que es usted Lalo! Yo no me imaginaba eso, viéndolo todos los días, parado en la misma esquina apoyado contra el farolito, limpiándose sin parar la punta de los zapatos con su propio pantalón

Lalo: (*Presumiendo*) Así... ¿Ve?

Clarisa: Tengo que reconocer que yo no le daba ni dos pesos

Lalo: Lo mismo me dijo mi patrón cuando me echo el otro día (*Clarisa abre los ojos grandes*) ¡No, mentira, es una broma! (*Tomando coraje*) Sabe Clarisa, yo cada vez que la veo siento un perro en la panza.

Clarisa: ¿Qué?

Lalo: ¡Uy!¡¡ no...!!! (*Aclarando*) Digo, que usted me produce un chucho que me ladra las mariposas...

Clarisa: ¡No le permito!

Lalo: ¡No se enoje Clarisa! ¡Se lo digo con cariño!

Clarisa: (*molesta*) ¡Ya veo! ¡Me voy! ¡No hay derecho de tratarme así!

Lalo: (*desesperado*) No me malinterprete señorita...No se vaya. Yo quiero decirle que...

Sale Clarisa. Entra la Sra. Buro gritando de muy mal humor.

Sra. Buro: ¿A dónde está la gente que me buscaba? ¡Me hace perder el tiempo! ¡No hay derecho! ¿Firmó?

Repentinamente el avioncito a chorro atraviesa la escena anunciando

Avioncito (*en off*): “¡Alerta! ¡Atención! Los niños y las mujeres primero... Las mujeres y los niños... Las mujeres que saquen los niños... los niños que levanten a las mujeres... Se aproxima

una gran catástrofe: inundación de papeles... desborde de ideas... erupción de granitos... acérquese al puesto más cercano para recibir instrucciones para la evacuación...

Sra. Buro: (*Nerviosa*) ¡Atencion! Si la alerta es amarilla la gente trae sombrilla... Si la alerta es naranja con la sombrilla no alcanza... (*Llamando a Clarisa*) Señorita Clarisa... (*Entra Clarisa*) Señorita, usted y yo tenemos que salir corriendo... Ante cualquier situación de peligro, los niños son los primeros que deben recibir atención y protección, porque de ellos depende el futuro. Es un derecho... ¿Entienden?

Lalo: ¡Sí! ¡Sí! Mujeres y niños primero... Tengo chucho pero no el de la panza sino el del miedito...

Clarisa: Ud. con el chucho ya me tiene cansaducha

Lalo: No se preocupe Clarisa, que el chucho de chucho cuando la veo sigue estando, pero este es otro chucho. ¡Es de chucho! ¡Han declarado alerta!

Clarisa: ¡Ay Lalo, Lalo! ni que se hubiera declarado el alerta rojo.... ¿qué clase de guapo es Ud.?

Avioncito: (*En off*): “¡Alerta! ¡Atención! ¡Cuidado! Alerta roja... alerta roja... Situación gravísima: Han cerrado el McDonald’s... Repito.... ¡Cuidado! Alerta roja: Han cerrado el McDonald’s...

Silencio

Lalo, Clarisa y Sra. Buro (*a coro*): ¡Oh! ¡No! ¿Y ahora? ¿Cómo seremos felices sin cajitas?

Lalo: Esto es un verdadero desastre...

Clarisa: Irremediable pérdida para la cultura nacional...

Sra. Buro: ¡Pero qué catástrofe, querida! ¡Qué catástrofe catastrófica!

Lalo: Tomémoslo con calma... a lo mejor tenemos tiempo de jugar

Clarisa: ¿Jugar? ¿Jugar cómo?

Lalo: ¿Cómo que cómo? ¡Jugar! ¡En la calle! ¡Con los amigos!

Clarisa: Ud. dice “Jugar” ¿en la calle? ¿Sin videítos? ¿Sin los juguetes de la cajita?

Lalo: ¡Claro! ¡Jugar jugando!

Sra. Buro: ¡Ah! ¡Sí! Jugar jugando: a la rayuela, el tinenti, el patrón de la vereda...

Lalo: ¡Claro! Y al Veo-veo, la sogá, el elástico, la pelota

Clarisa: ¿En serio se puede jugar así? ¿Y a Ud. lo dejan en la calle?

Lalo: ¡Obvio! Yo cuando quiero jugar, juego. A lo que quiero y con mis amigos. No sabe lo entretenido que es

Clarisa: ¿Pero juega y listo?

Lalo: Sí. Juego y listo. Total, yo sé que la Nona me está cuidando

Clarisa: Ah... entonces sí... ¿Y si probamos con un juego?

Sra. Buro: Por supuesto, Jugar es un derecho. Todo niño tiene derecho al juego, la cultura y la educación... y yo propongo el juego de la firma. Yo le doy los papeles y el Sr. Augusto Lalo Di Tutto Nombro pone su firma...

Clarisa: No sé si es muy divertido, pero bueno, empecemos con este juego...

Lalo: Es que... es que... ¿Por qué mejor no jugamos a la farolera?

Sra. Buro: Muy lindo, muy lindo, pero la firma no aparece

Lalo: ¡a la mancha congelada! (*dirigiéndose al público*) En una de esas la Sra. Pancracia se olvida de que tengo que firmar.

Clarisa: (*Riéndose a carcajadas*) ¡Qué divertido que es jugar! Yo no sabía que era tan lindo

Lalo: ¡Y ni le cuento sin el chucho!

Clarisa: ¡Otra vez con el chucho!

Sra. Buro: *(vuelve)* ¿Qué pasa con mi perro ahora?

Clarisa: ¿Qué perro?

Sra. Buro: Mi perro Chucho

Clarisa mira a Lalo

Lalo: Es que usted para mi es el perro de la señora

Clarisa: ¿Pero cómo se atreve? ¿Qué me ve ladrando? O... ¿Acaso le olfateo la cola? *(Se tapa la boca)* ¡Uy...son los nervios!

Lalo: Pero... ¡per...dóneme! ¡per...dóneme!

Sra. Buro: ¡Basta! ¡Firma o se queda sin concurso!

Clarisa: Se ve que no le interesa participar al señor... ¿Para qué me hice ilusiones con un guapo?

Lalo: *(Calmando la situación)* Esperen las dos. Traiga señora Des Gracia el papelote que se lo firmo.

Sra. Buro: *(colocando el papel en el piso delante de Lalo)* Buro de Cracia...si no le molesta.

Lalo: ¡Sí!

Lalo se tira al suelo y empieza a escribir en el papel. Transpira, saca la lengua de costado mostrando gran esfuerzo e inspiración.

Sra. Buro: Mirando totalmente desconcertada

Clarisa: No sé...parece una casita

Sra. Buro: Con un árbol y una nube...

Lalo: (*Saltando*) Y el hombrecito parado sobre el farolito ¡soy yo! ¡Ahí tiene le puse mi firma!

Clarisa: Eso no es una firma...

Sra. Buro: ¡No! Esto excede toda mi paciencia... ¿Usted me está cargando?

Lalo: Pero... ¡ per...dóneme! ¡ per...dóneme! No la puedo llevar a upa en este momento. Tengo que prepararme para la competencia.

Sra. Buro: ¡Alto ahí! ¿Qué competencia? Si no firma., no hay nada

Clarisa: Escriba su nombre: Lalo, hágalo de una vez

Lalo se queda en silencio. Clarisa y la Señora Buro se hacen señas preguntándose qué le pasa.

Lalo (Rompiendo el silencio) Es que yo...yo... (*Toma aire*) Yo no sé escribir

Clarisa y Sra. Buro: ¿Qué?

Clarisa: ¡Ve!

Sra. Buro: ¡Ve!

Lalo: Ver...veo perfectamente. Lo que no hago es escribir...

Clarisa: ¿Y leer?

Lalo: Más de dos letras juntas, se me hace muy difícil.

Sra. Buro: De eso se trata señor Lalo

Clarisa: Pero Lalo ¿Usted no fue nunca a la escuela?

Lalo: ¡Sí! Ir fui... y a varias...

Sra. Buro y Clarisa: (*a dúo y asombradas*) ¿Cómo a varias?

Lalo: Sí... cuando llegó la hora de ir a la escuela yo estaba jugando y me olvidé. Después no me dieron ganas

Sra. Buro: ¿Ganas? ¿Hay que tener ganas?

Clarisa: (*Reprochando*) Tan guapo y no tuvo ganas de ir a la escuela

Lalo: En realidad, yo tuve ganas.

Clarisa: No entiendo nada

Sra. Buro: Este Lalo cada vez es más confuso

Lalo: Es así. Yo no tuve ganas, pero de todas las escuelas me vinieron a decir que tenía que ir, y la Nona salía del armario y me decía: Lalo, ¿Má qué fachimo? ¿Quando va ire a la scola? ¡Mire que lo buscan, eh!

Clarisa: ¡Ah!

Lalo: Así fue que me anoté en todas las escuelas del barrio

Sra. Buro: ¿Qué hizo?

Lalo: Me anoté en todas las escuelas de barrio... pero para cumplir con todas las maestras iba a todas. Eran tan buenas y me llamaban siempre. ¡Lalo! ¡Venga para acá! ¿Otra vez llegó tarde?

Clarisa: ¿y por qué llegaba tarde Lalo? ¿Se quedaba dormido?

Lalo: ¡No! ¡Qué va! El tema es que todas eran tan buenas que primero iba a una, y me salía en el recreo para llegar a la otra, y después corría para la de la tarde... si hasta a la señorita de la nocturna visitaba. Pero todas me llamaban: ¡Lalo! ¡Venga para acá! ¿Otra vez llegó tarde? Y al final, no fui más...Igual soy universitario

Clarisa y Sra. Buro: (*Gritando*) ¿Cómo?

Lalo: ¡Sí! (*Se limpia las uñas con el aliento*) De la U.CA.CO.AFI

Clarisa: Suena importante... ¿Qué Universidad es?

Lalo: (*Titulando en el aire*) “Universidad de la Calle, Cordón y Afines”

Sra. Buro: ¿Ud. cree que en la Universidad de la “Calle” se aprende algo?

Lalo: Muchas cosas... Vea

Suena una milonguita de fondo, Lalo comienza a desarrollar una serie de acciones compadritas como limpiarse las uñas, la punta de los zapatos con el pantalón, peinarse de costado, moverse con los brazos a modo de tango, escupir, limpiarse los dientes con los dedos, discutir, tirarle piedras a la gente, tocar timbres y salir corriendo, hacer burla, y algunos pasos del 2 x4....

Sra. Buro: ¡Basta! ¡Basta! ¡Basta! ¡Basta! ¡No puede ser, Lalo! Ud. no conoce sus derechos... ¿Cómo va a caminar derecho por la vida si no sabe sus derechos? Mire... vamos derecho a escribir su nombre (*toma un papel grande y escribe LALO*) Ud. tome el lápiz y lo copia... derecho... porque es su derecho copiar derecho el derecho de su nombre...

Lalo intenta copiarlo derecho acostado en el piso. La señora Buro le da otro papel...

Sra. Buro: Ya está, pero para que a inscripción al concurso sea válida, tiene que escribir otra vez su nombre en este otro papel...

Lalo: ¿Otro?

Sra. Buro: ¡Sí! El de la escuela más cercana del puesto más cercano, o sea, el mío. Se inscribe en una escuela y para asegurarme de que vaya, lo voy a anotar con la maestra más cercana que... (*Mira en sus cuadernos*) ¡Soy yo! ¿Lo que es la vida no?

Lalo llena los papeles y se los entrega a la Sra. Buro.

Sra. Buro: Bueno Lalo, lo espero el lunes para su primer día de clase. Recuerde que es su derecho

Lalo: Pero el lunes... ¿Y el concurso?

Sra. Buro: El concurso hace rato que está en marcha y usted no se da ni cuenta mí querido Lalo. Si sigue conociendo sus derechos y respetándolos... ¡Lo gana seguro!

Lalo: Gracias Señora Buro de Cracia

Sra. Buro: ¡De nada! *(Pausa, lo mira)* ¿Vio? Termino aprendiendo. ¡Va a ser un buen alumno Lalo!

Lo espero el lunes. *(Sale)*

Lalo se acerca a Clarisa que ha observado la escena

Lalo: Finalmente me inscribí en el concurso

Clarisa: Si...ya vi.

Lalo: Yo quería decirle que no se enoje conmigo Clarisa...Porque capaz que yo tan guapo no resulte tan intrépido, decidido y luchador, como creía...yo sé que soy hábil, divertido, entretenido, galán, fachero, en fin... *(Clarisa lo mira)* ¡Era una broma! *(Pausa)* Digo, capaz que usted está un poco desilusionada conmigo.

Clarisa: No, Lalo. Si al final de cuentas usted está ganando en el concurso. Hoy ganó saber sus derechos y eso es muy importante

Lalo: *(sonrojado)* ¿En serio me lo dice?

Clarisa: Si. Con respecto al chucho quería hablarle

Lalo: ¡El chucho! Yo no la quise ofender con las pavadas que dije. ¡ per...dóneme! ¡ per...dóneme!

Clarisa: No me ofendió Lalo. Yo también tengo chucho.

Lalo: ¿En serio?

Clarisa: Si, y es mi perrita

Lalo: *(Desilusionado)* Ah...

Clarisa: Se llama Amor. Si usted quiere Lalo...todas las tardes cuando salga de la escuela puede traer el perrito de la Sra. Buro, el que se llama Chucho para que juegue con mi Amor. De paso usted y yo tomamos el té,

Lalo: ¿Puede ser la leche?

Clarisa: O mate cocido...y conversamos. Ud. me hace reír, yo le cuento cosas mientras juegan su Chucho con mi Amor

Lalo: *(desbordante de felicidad)* ¡¡¡¡¡Fabulantástico!!!!

Clarisa: ¡Como el premio! ¿Vamos? *(Le extiende la mano con el guantecito)*

Lalo: *(Mirando la mano)* ¿Puedo?

Clarisa: Claro Lalo *(le toma la mano)*

Los dos: ¡Fabulantástico!

Salen

Pasa por el aire el avioncito con un cartelito que tiene dibujado un corazón

Reaparecen los tres actores en escena y al ritmo de murga bailan y cantan a coro:

Cuando de derechos se hable

Tu derecho es escuchar

Escuchar que te corresponde

Que se cumplan: ¡nada más!

Aprendé a enumerarlos

Quizás a memorizar

Pues ellos tienen vigencia

En el país y en muchos más

Es internacional

El derecho que te asiste

Y cuando él no se cumple

Todos debemos estar tristes

La murga de los derechos

No te viene a divertir

Necesitás conocerlos

Como forma de vivir...

Nosotros nos despedimos

Cantando para entender

Que tus derechos existen

¡Los tenés que defender!

Fin